

Autor: Leyva, Anneris Ivette; Pérez Navarro, Lourdes
Titulo: Ellas pidieron la palabra.

Fuente: Granma. 09/03/09 pág.: 6

El constante homenaje a Vilma y a Fidel, como apuntó José Ramón Machado Ventura, Primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, caracterizó el encuentro entre federadas; así como el agradecimiento a la obra colectiva de la Revolución por su impronta en la reivindicación social de la mujer.

A razón del fuerte legado dejado por la heroína, la comisión de política de cuadros, funcionamiento interno y estatutos de la FMC, propuso al plenario perpetuar en el cargo de presidenta de la organización a Vilma Espín, eterna líder de la mujer cubana.

En lo adelante, los máximos cargos electivos serán los de secretaria general y segunda secretaria; los cuales ocuparon en esta oportunidad Yolanda Ferrer, ratificada como secretaria general y Arelys Santana, promovida al de segunda secretaria.

En la revisión del trabajo comunitario desarrollado en la última etapa, las asistentes al VIII Congreso de la FMC relataron sus experiencias en la captación de amas de casa y jóvenes desvinculadas, para las cuales ofrecen en las Casas de Orientación a la Mujer y la Familia cursos de superación y capacitación técnica.

Las experiencias expuestas por las trabajadoras sociales voluntarias, recalcaron el valor de la asistencia cercana, personalizada, y confirmaron que "un Congreso no solo sirve para sancionar acuerdos, sino para hallar referentes en la transformación de conductas y consolidación de valores" en opinión de Esteban Lazo Hernández, miembro del Buró Político y vicepresidente del Consejo de Estado.

Continuar velando por el pleno desenvolvimiento de la mujer discapacitada, dar seguimiento al programa de Maternidad y Paternidad responsables, prevenir y atender la prostitución, y detectar tempranamente el cáncer de mama y cérvico uterino, figuraron entre los temas defendidos por esta comisión.

Como parte del trabajo ideológico, la formación de valores y la defensa de la Patria, las delegadas convocaron a los creadores de productos comunicativos, fundamentalmente de audiovisuales, a desterrar de su contenido imágenes superficiales, morbosas y despectivas de la mujer, así como a dejar de reproducir actitudes que la denigran, subvaloran o focalizan como instrumento de complacencia sexual.

Respecto a la participación femenina en la vida económica del país, fue destacada la incorporación de la mujer a las tareas de producción de alimentos y la sustitución de importaciones. Aumentar la atención a la campesina y no descuidar el proceso de recapacitación y reubicación laboral de las obreras vinculadas al sector agro azucarero, fueron algunos de los planteamientos reiterados.

En materia de solidaridad y trabajo internacional, denunciar la ilegitimidad del bloqueo norteamericano impuesto a la Isla y enfrentar las versiones tergiversadas de nuestra realidad nacional, se mantuvieron entre las tareas de primer orden.

Continuar exigiendo la liberación de los cinco luchadores antiterroristas retenidos en cárceles estadounidenses y defender el derecho a la comunicación con sus familiares, fueron temas priorizados en la agenda de debate.

La discusión sobre las conquistas en tema de igualdad de géneros atrajo el interés de las participantes. El balance de los adelantos verificados en los últimos años fue simultaneado con la denuncia de visiones machistas, subvalorativas y discriminantes del rol de la mujer, persistentes aún en nuestra sociedad.

El apremio de extender los servicios sociales de atención y cuidado a niños y ancianos -responsabilidad familiar que recae fundamentalmente en la espalda de las mujeres-, fue expuesta por la propia Yolanda Ferrer al resumir el Informe Central, y quedó como uno de los ejes medulares del trabajo de la organización.